

# EN LAS NUBES

(RETRATO  
DE  
UNA  
CIUDAD)

DANIEL  
MARTÍNEZ  
ROMERO

ILUSTRA  
BEATRIZ  
LÓPEZ  
GALLEGO

# PRÓLOGO

*Por  
Joselito  
Ramone*

## A VECES LA CIUDAD O A VECES LAS CIUDADES

La primera vez que tuve este libro entre las manos, antes incluso de que existiese la posibilidad de editarlo, sentí que estas ciudades habitaban dentro de cada uno de nosotros, en un lugar profundo que, a veces —por las prisas—, olvidamos. Algo en mi interior me decía que estas ciudades debían volar más alto y no quedarse simplemente en ese recóndito lugar que cada uno de nosotros encierra o entre las cuatro paredes de la habitación donde las leí por primera vez. Hoy ese deseo se ve cumplido porque estas ciudades ya son una realidad, han emergido a la superficie. Han florecido. Y digo florecido porque, para mí, han supuesto esa alegría inconsciente y despreocupada que tengo asociada a la primavera.

Estas ciudades, que son muchas, representan distintos estados de ánimo, diversos sentimientos o sensaciones que, a lo largo del día o de nuestra vida, sentimos casi sin darnos cuenta. Porque todos habitamos en las ciudades, así como ellas habitan en nosotros, fundidos de una manera sublime a veces y atroz, otras. Y es que, al fin y al cabo, estas ciudades no dejan de ser un reflejo de todo lo que en ellas proyectamos. Ciudades que a veces son muchas y que a veces no deja de ser una sola. Siempre la misma.

Estas ciudades (o quizás esta ciudad) palpitan muy profundo en el estómago del lector: hacen que se vaya desgranando cada recuerdo, que cada paseo se reviva con tal fuerza que harán que nos volvamos a emocionar de nuevo, como si viviésemos por primera vez en ellas, como si fuese la primera vez que posamos nuestros

ojos en sus paisajes, como si fuesen esa única ciudad que, casi sin darnos cuenta, siempre hemos echado de menos.

Descritas con sutileza, con apenas cuatro pinceladas que esbozan, esas ciudades imaginarias se van dibujando en nuestra imaginación, haciendo que nosotros, los lectores, no nos quedemos indiferentes, incitándonos a aportar nuestra riqueza a la ciudad, a dejar nuestra huella. Esa es la razón por la que se nos muestran en un leve paseo de puntillas por sus calles —si es que las tuviesen—, en un vuelo rápido, en el que, a vista de pájaro, ya somos capaces de descubrir su esencia y elegir si queremos descubrir más allá o si no queremos volver a saber nada, aunque esto sea una tarea difícil, porque cada uno de nosotros irá construyendo estas ciudades a medida que las lea y no será fácil deshacerse de recuerdos y sensaciones tan vívidas.

Tras estas pequeñas notas, no me queda más que agradecer a mi amigo Daniel Martínez Romero por brindarme la oportunidad de escribir este pequeño prólogo y dejarme, de alguna manera, ser parte de este hermoso proyecto; y desear al lector que disfrute tanto de la lectura de estas ciudades como yo lo hice. Espero que os emocione tanto como a mí y descubráis nuevas ciudades que hasta ahora no habitaban en ningún otro lugar.

EN LAS NUBES  
(RETRATO DE UNA CIUDAD)





## LA CIUDAD DE PASO

**H**abía una vez una ciudad en la que todos estaban de paso. Los pocos que permanecían allí durante todo el año se habían acostumbrado a relaciones cortas, cargadas de pasión. Habían aprendido, a fuerza de perder, que lo importante en las relaciones no es la duración, sino la intensidad.

